

Cuando Tyrone vino a Tampico

BERYL C. DE SANTOS

Corrían los años cincuenta cuando nos llegó la noticia de que el famosísimo actor de cine, Tyrone Power, venía a Tampico. La razón de su visita era que traía a su entonces esposa, Linda Christian, a conocer la ciudad que la vio nacer. Aunque no lo crean ella era tampiqueña y dizque quería mucho este bello puerto. El verdadero nombre era Blanca Rosa Welter. Los dos, como actores que eran, hacían una espléndida pareja.

Las damas del Club Campestre nos juntamos para idear la manera de atenderlos y conocerlos, en especial a Tyrone, que estaba en la cumbre de su carrera cinematográfica y hecho un verdadero "mango". Parecíamos quinceañeras argüenderas. No disimulábamos la emoción.

Cuando le dije a mi marido que tenía que acompañarme al club para conocer a Tyrone me contestó que ni loco iba a conocer a ese "mequetrefe".

Por supuesto tuvimos un gran pleito y no hubo poder humano que lo convenciera de acompañarme.

Por fin decidí irme con todas mis amigas, las cuales también iban solas pues sus maridos tampoco querían conocer a la famosa pareja.

Fue el convivio más aburrido de toda mi vida. Imagínense, al centro del salón una mesa de honor para que se sentaran los agasajados. Luego alrededor del salón mesas pequeñas, llenas en su mayoría de mujeres, con la boca abierta, escurriéndoles la baba, y casi catatónicas por la emoción.

No hubo discursos, ni música, ni bailables, ni siquiera un "huapango huasteco". A ratos se oía un silencio sepulcral, porque nadie sabía qué decir.

Se empezó a formar una fila india de mujeres que querían darle la mano a Tyrone y a pedirle su autógrafo. A Linda, ni quien le echara un lazo.

Así transcurrieron 2 horas. Nuestros huéspedes han de haber pensado: "Qué bola de nacos". ¡¡Y con mucha razón!!

De allí se fueron a una cena "privada" que les ofreció una familia muy rica de aquí, asistiendo invitados muy "popoff".

Luego se dirigieron a su hotel en el centro, pero al paso por la plaza de Armas, alguien los reconoció y se armó un verdadero tumulto. Por nada y les aplastan el automóvil en el que viajaban. Tuvieron que llamar a la policía para defenderlos. Estoy segura de que, sintieron mucho miedo. Lo que no sé es qué impresión se llevaron de Tampico.

A los pocos años falleció Tyrone, de una ataque al corazón, precisamente cuando filmaba una escena de acción en una película de espadachines.

De Linda (o Blanca Rosa) no se volvió a saber nada, excepto que tuvo 2 hijas de Tyrone, y que luego se divorciaron. Por supuesto nunca regresaron.

Una de sus películas "La marca del Zorro" la vi 6 veces. Pobrecito Tyrone, la verdad era que los hombres de aquí le tenían envidia.

¡Qué vergüenza!